



“MI EMPRESA SOY YO”
Ana Mantecón, de pie, junto a una colaboradora, es Mima tu mente. B. RAMON



CONTROL DE PLAGAS CON ‘BICHOS’
Ana María González, en el insectario donde investiga el comportamiento de insectos que puedan ser útiles para eliminar a otros que dañan los cultivos. B. RAMON

VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR

vertir su propio capital en el proyecto.

Alimentómica también puede asesorar a médicos y nutricionistas para identificar las características genéticas y epigenéticas de la predisposición a la obesidad. Y empezando con todo esto se encuentra el gran equipo de Palou, cuyo principal reto ahora es aguantar económicamente en esta primera fase, hasta poder desarrollar su proyecto y ver los frutos: “La investigación es rentable, yo creo en ello. Lo único que se necesita es algo para comenzar, en nuestro caso, el esfuerzo de los profesores que han puesto dinero...”

Palou se muestra como un convencido defensor de llevar las investigaciones universitarias más allá del campo de las publicaciones especializadas. “Tenemos que pasar de la I + P a la I+D”, sostiene sobre esa cuestión.

El equipo de Alimentómica está formado por estrechos colaboradores del investigador, incluido su hijo. Lo mismo ocurre con Meteoclim Services, constituida el pasado mes de abril por un grupo de investigadores de la UIB: Sergio Alonso, Climent Ramis, Joan Cuixart, Romualdo Romero y Víctor Homar. La cara visible de la empresa es Carlos Alonso, licenciado en Física e hijo de Sergio. Por el momento, aunque ya tienen oficina en el ParcBit, trabaja donde sea y por ello lleva su portátil con él siempre. También ellos tienen buenas expectativas de negocio, “de lo contrario no lo haríamos”, apostilla su joven gerente. Han aprovechado bien el tiempo. Recién creada, ya tienen empresas especializadas en cambio climático como colaboradoras. meteoricé servicios ofrece predicciones meteorológicas, desde las más básicas a casos específicos, como puede ser facilitar los datos más útiles para una regata de veleros, o para la organización de un evento en un lugar concreto.

ADAPTACIÓN AL CAMBIO CLIMÁTICO

Una segunda línea de negocio, explica Carlos en un paréntesis en su jornada, tiene que ver con el cambio climático y con qué sucederá en el mundo. Una información necesaria para políticas de adaptación a las nuevas condiciones climáticas. “Nuestra idea es presentarnos a concursos del Banco Mundial, hay muchos fondos internacionales para hacer planes de adaptación”. Por el momento, no les va mal. En una de las convocatorias, relativa a Madagascar, han quedado entre los cuatro finalistas.

meteoricé servicios se nutre de la investigación llevada a cabo en la UIB y de la tecnología de que disponen los investigadores. Ganadora también del primer premio del concurso convocado por la FUEIB, en su última convocatoria, cuenta con la participación de la Universitat y por ello se puede beneficiar de los medios que cuentan en el campus. Ganar el concurso les dio un empujón



LA CARA VISIBLE DE UN PROYECTO EN MARCHA.
Carlos Alonso es el gerente de Meteoclim Services, formada por un grupo de expertos investigadores, entre ellos su padre, el catedrático Sergio Alonso. Sus proyectos son internacionales. B. RAMON

Una ayuda Ganar el concurso convocado por la Fundació Universitat Empresa ha sido para algunos el empujón que necesitaban

para constituir la empresa, pero el proyecto, confirma Carlos, iba a salir adelante sí o sí, “porque no hay ninguna empresa en Balears que ofrezca servicios similares. A nivel nacional, las empresas con las que colaboramos nos han venido a buscar”. Según sus previsiones, empresariales, no meteorológicas, en 2014, meteoricé servicios estará a pleno rendimiento, aunque su máximo estará por llegar...

Otra joven empresaria es Ana Mantecón. También ella tenía claro que quería poner en marcha su empresa, Mima tu mente, especializada en estimular las capacidades mentales, ya sea en personas con problemas de desarrollo, demencia o simplemente para sacar el máximo potencial de una persona sana. “Y eso, a la hora de envejecer, se nota, retrasa enfermedades”, explica Mantecón.

“Mi empresa soy yo”, no duda en afirmar

esta psicóloga, que cuenta con despacho en un céntrico edificio, en Los Geranios, y que ya trabaja para clínicas y residencias privadas, además de atender a domicilio. Su último proyecto es ofrecer sus servicios *on line*. “Yo ya sabía que había que ofrecer todas las opciones. Pasé muchas horas pensando en el proyecto, muchísimas. Hace años que lo tenía más que claro”, añade. El premio, continúa explicando, fue la vía para conseguirlo. Quizás la clave para que una empresa funcione sea que el dinero no sea la principal motivación, sino poder vivir de algo que apasione. En este caso, Ana es un claro ejemplo de ello. “Soy psicóloga y me encanta mi trabajo. No he sido ambiciosa. Esto es lo que puedo hacer ahora”, comenta sobre los servicios que ofrece y con los que ya ha obtenido ingresos desde febrero, mes en el que creó oficialmente la empresa.

Su empresa es ella, pero ya tiene colaboradores, una neuróloga y una educadora social, además del “apoyo total” de su familia, que lejos de quitarle la idea de convertirse en empresaria en los tiempos que corren, la animaron. La crisis sí le ha hecho ajustar tarifas. “En el momento actual, creo que hay que adaptarse a las necesidades del paciente”, comenta sin perder la sonrisa.

Precisamente la crisis y las dificultades que pasan los agricultores es uno de los motivos

por los que Ana María González y María del Carmen Muñoz no convertirán su proyecto de control biológico de plagas en una empresa. Illes Agro-Control S.L. fue la mejor idea empresarial presentada en el último Concurso de Emprendedores Universitarios. Su negocio es el de utilizar organismos vivos para reducir plagas en los cultivos. O simplificando más, utilizar “bichos” para acabar con otros, enfrentar los “enemigos naturales”, tal y como llevan haciendo a través del Fogaiba y de becas del Govern.

Con Illes Agro-Control, la función de Ana y de su ‘socia’ debía ser la de desplazarse al campo, identificar la plaga y encargar a las biofábricas que se encargan de producir los insectos la especie adecuada para proteger el cultivo. Ellas también se ofrecían, según su plan empresarial, para distribuir los insectos y controlar el resultado. “A largo plazo, es más barato que utilizar productos fitosanitarios, pero el aporte inicial para el control biológico es alto y los agricultores están ahogados”, comenta Ana.

Esta bióloga ha optado por seguir formándose, pero reconoce que poner en marcha su empresa era relativamente fácil. “Solo se necesita una lupa para clasificar el insecto, y por 400 euros la tienes. El coche y el móvil”, detalla sobre su idea empresarial, por el momento aparcada. **E**